



L'interna de Papel

660137

Chiloé llega a nosotros

Por Andrés Sabella

LA geografía chilena comienza a convertirse en una mosa revuelta de ajedrez, cuando la Isla Grande de Chiloé traza sus vértigos hacia los confines. Islas, islas, islas... Y en ellas, gentes y leyendas, en ardiente alianza.

No por azar literario, Rubén Azócar nos legó su novela admirable, "Gente en la Isla", donde "las montañas se inclinan sobre el mar, al borde de los secretos fiordos, proyectadas como ilusorias nubes; y las tierras aparecen peinadas de melgas de papa"; y Nicanor Tangol

nos habló de una "tierra de sonámbulos", en quienes "sobre la yema de sus dedos danza el misterio".

Allí, se guarda la caja encantada de la fantasía. Los chilotas viven sobre el filo de sus mitos y supersticiones, verdadera fortuna mágica, viva en la memoria de aquellos chilenos que se tutean con el "puede ser" y existen, atisbando los rumbos del "Caleuche".

Francisco J. Cavada trabajó, apasionadamente, su obra capital, "Chiloé y los chilotas", impresa en 1914 en cuyas páginas se dispone de generosa y abundante relación de sus mitos y supersticiones de tierra tan singular.

¿Y cómo no serlo, si en su descubrimiento anduvo un poeta? Alonso de Ercilla puso pie en Chiloé, el "Chilhué" de los isleños, el 28 de febrero de 1558, "a las dos de la tarde", como lo detalla en su octava real, abriéndole paso a la historia por venir. Ella está, ahora, entre nosotros.

Chiloé viene a nuestro puerto no en fantasmas, sino en voces que cantan, porque, además, de su riqueza de brujerías y encantamientos, conserva la de sus canciones

y danzas, de gracia y originalidad.

Chiloé ha sido rescatado, en este sentido, por varios estudiosos del folclor patrio. Ahora, el Grupo "Chamal", que dirige Hiránio Chávez, ha sumado a esos, su interés y bondad de investigación y creación. Integran este conjunto maestros y profesionales que entienden que el folclor no es pintorecimiento, sino sumergimiento en raíces; un buscarse uno en los otros; los que fueron y nos forjaron, en ellos lo que somos. Es el mérito que la crítica y el público reconocen y aplauden en estos artistas que, hoy, nos mostrarán veintidós matices de "La voz de Chiloé", no en calco, sino en fidelidad de espíritu.

Esta es una forma activa y limpia de unir a la patria: enlazando los extremos, por el aliento de su pueblo, repartido en la extensa variedad de sus latidos.

Así, comprendemos la visita del grupo "Chamal", al que la Universidad de Chile y el Tambo "Atacameño" invitaron, por su valiosa tarea: la de fortalecer la verdad de Chile, en goce de arte.

al Mercurio, Autógrafo, 29.VIII.
1980 p. 3.

Chiloé llega a nosotros [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chiloé llega a nosotros [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)